

## Salida al pan

datos:

Valeria Fernanda Contreras Olave

Edad: 12 años

Dirección: Quellón 6153 P.A.C.

Colegio: José Agustín Alfonso

Era el último día de mis vacaciones y con mi padre salimos, estaba bastante feliz ya que me iría a mi casita después de desayunar, no puedo decir que la pase muy bien en las vacaciones, pero en fin, era ya el último día y con mi padre nos marchamos a comprar el pan saliendo un tanto donde nos alojábamos con una familia súper acogedora.

En el camino mi padre y yo conversábamos pero yo, tan sólo escuchaba un resonar de palabras en mi mente infinitamente incomprensibles para mí. En un intento de diversión trate de cantar, mientras también le contestaba con dudosos sí y no a mi padre sin saber que es lo que me decía, muy pronto dejó de sonar la canción en mi mente, un tanto extraña por supuesto.

El trayecto era bastante largo con muchas curvas y caminos estrechos, pero muy lindo, por un momento me quedé mirando el paisaje marítimo que se veía no muy lejos, pero lo suficiente como para divisar un barco, después de verlo le pregunte a mi padre de qué era, pero este no me contestó, iba muy lejos para escucharme, viendo esto alargue el paso hasta alcanzarlo.

Muy pronto entablamos una conversación de padre a hija: Valeria: ¿Cuál es tu pensamiento más extraño? \*me dijo mi padre\* A lo que yo, no respondí puesto que estaba bastante distraída con el estrecho camino por el cual avanzaba, luego mi padre reiteró otra vez la pregunta a la que sí respondí. Bueno creo que mi mas raro pensamiento es que en cada cosa, en cada átomo hay un universo \*respondí\*. Mira ya llegamos \*dijo mi padre\*.

Si efectivamente, habíamos llegado, pero no ha un local como yo creía, si no que a una casa de dos pisos, vieja, que es de imaginar que por las noches es muy terrorífica. Es así como mi padre tocó un pequeño timbre dorado con una extrañas inscripciones, al sonar, en la casa se escuchó un eco al momento y el rechinar de la puerta abrirse, y junto a ella apareció una viejecita, a la cual mi padre saludo familiarmente seguido por mi saludo.

Más tarde la señora le dijo a mi padre si quería pan amasado, pan normal, surtido y una variedad de o tipos de panes, de los cuales mi papá eligió amasado e integrales, ansiosa esperé un precio bastante caro, pero grata fue mi sorpresa cuando la señora le dijo a mi padre “muy bien ahí esta el pan “

Mi padre tomo el pan y nos marchamos, me quedé impresionada preguntándole a mi padre “¿porqué la señora no le había pedido dinero?” a lo que el me contestó “lo tenía encargado “ Y mi impresión se esfumo y así regresé saltando y cantando cosas raras que ni yo ni papá entendíamos.

Al llegar a la casa en donde alojábamos, y después de tomar el desayuno arreglé bien mis maletas y mi mamá, mi papá, mi hermano y yo nos despedimos cordialmente y también agradecemos a la familia que nos alojó, con mi hermanos antes de subir al auto, como todos los hermanos hacen, discutimos, Y en un rosario de palabras sin sentido nos subimos y partimos terminando así, mis vacaciones.

Autora: Valeria Contreras  
Curso: 7-A  
Colegio: José Agustín Alfonso